



*diálogo*

**BOLETIN  
INTERNACIONAL  
PARA LIDERES KOLPING**

Primer Semestre 2001

**¿QUÉ SE REQUIERE PARA SER MIEMBRO KOLPING?  
¿QUÉ SE DEBE ESPERAR DE UN MIEMBRO KOLPING?**

---

*diálogo* es una publicación semestral, editada en alemán, inglés y castellano por la  
OBRA KOLPING INTERNACIONAL - Kolpingplatz 5-11 - D-50567 Köln/Alemania

Redacción: Hubert Tintelott (Responsable), Heinrich Festing, Dr. Michael Hanke

☎ +49-221-2070149 - 📠 +49-221-2070146 - 📧 ikw@kolping.de - 🌐 www.kolping.de/ikw

*Edición en castellano y distribución en América Latina:  
Obra Kolping Internacional, Oficina Santiago de Chile, okisantiago@manquehue.net*

---

**CONTENIDO**

Página

**Introducción**Hubert Tintelott, Secretario General de la Obra Kolping Internacional **2****Condiciones y exigencias para nuevos miembros Kolping**Claudio Brentini / Bernhard Burger, Obra Kolping Suiza **3****Requisitos y condiciones para ser miembro Kolping**Gerhard Tietz, Obra Kolping Alemania **6****Perfil de nuevos miembros Kolping**Ana Victoria Ortega Puerto, Obra Kolping Colombia **10****El miembro Kolping y la Religión**Dr. Francis Nwaiwu, Obra Kolping Nigeria **13****Adolfo Kolping: Carta sobre la Asociación de Jóvenes Artesanos**Escritos originales de Adolfo Kolping (en alemán). Tomo 4 **19****DOCUMENTACION****"Cargo ad honórem"**Declaración de la Obra Kolping Internacional  
con motivo del "Año Internacional del Voluntariado" **24****Programa de acción de la Obra Kolping India**Victor Santiago, Asesor Nacional de la Obra Kolping India **26**

## INTRODUCCION

En los últimos tiempos, la Obra Kolping Internacional ha registrado una importante expansión y también la cantidad de miembros crece en forma permanente. Pero en vista de la creciente secularización y de la expansión de la asociación hacia círculos culturales totalmente nuevos, también se plantea cada vez más la cuestión de la definición del perfil de sus miembros. Una encuesta entre los miembros de la Obra Kolping Alemania realizada hace algún tiempo puso de manifiesto que, respecto de posibles nuevos miembros, muchos miembros Kolping activos creen que "todos los hombres de buena voluntad" pueden ser miembros de la Obra Kolping.

Esta opinión contradice las normas estatutarias vigentes y la concepción que tiene de sí misma la Obra Kolping en la actualidad. Dice el Art. 6 de los Estatutos Generales: "Puede ser miembro quien se identifique con los objetivos y las tareas de la Obra Kolping y esté dispuesto a ponerlos en práctica". Y en los objetivos y tareas enunciados en el Art. 3 de los Estatutos Generales, dice claramente que la Obra Kolping desea capacitar a sus miembros para que actúen en el mundo en forma consecuente con su condición de cristianos. Estos objetivos demuestran en forma unívoca que en cuanto a las condiciones de los miembros - no así respecto de sus actividades sociales - la Obra Kolping se dirige exclusivamente a cristianos. Además, en el Programa de la Obra Kolping Internacional se establece que la Obra Kolping es una comunidad de formación y de acción católica que se distingue por su carácter familiar y que acompaña la vida de sus miembros, y que los fundamentos de la acción de la asociación están constituidos por la persona y el mensaje de Jesucristo, por la Doctrina Social de la Iglesia y por la intención y la acción de Adolfo Kolping.

Históricamente, esto siempre estuvo claro. La Obra Kolping es una asociación católica y, por lo tanto, sus miembros son principalmente cristianos católicos. Sin embargo, desde su fundación siempre hubo también cristianos de otras confesiones que colaboraron en la Obra Kolping en calidad de miembros sin cuestionar la orientación católica de la asociación.

Con esta edición de "Diálogo", la Obra Kolping Internacional desea plantear el debate acerca de las condiciones que se les deben exigir a los nuevos miembros. No se trata de una mera pregunta teórica, sino de una cuestión decisiva para el perfil de la Obra Kolping a nivel mundial en el futuro. Justamente una asociación con un amplio espectro de actividades como lo es la Obra Kolping, una asociación que tiene una cierta flexibilidad respecto de los temas centrales de la acción asociacional, necesita de un perfil claro, de un "rostro" que permanezca reconocible dentro de una sociedad pluralista. Los miembros de nuestra asociación contribuyen de modo decisivo a caracterizar ese rostro. Por lo tanto, nos alegraría mucho recibir comentarios acerca de los distintos artículos de la presente edición del "Diálogo" y opiniones acerca del tema tratado.

***Hubert Tintelott***

Secretario General de la Obra Kolping Internacional

## CONDICIONES Y EXIGENCIAS PARA NUEVOS MIEMBROS KOLPING

Bernhard Burger, Secretario Nacional, Obra Kolping Suiza  
Claudio Brentini, Encargado del Area Juvenil, Obra Kolping Suiza

La Obra Kolping es una asociación social católica que se basa en Adolfo Kolping. Y pareciera que esta misma frase contesta en realidad cualquier pregunta en forma unívoca, también la que se refiere a la confesión religiosa de sus miembros. Sin embargo, como siempre, vale la pena profundizar un poco más para encontrar tal vez algo más que respuestas unívocas, quizás para encontrar preguntas que pueden resultar igual de interesantes.

Si nos atenemos en forma estricta a Adolfo Kolping y analizamos nuestras fuentes de modo fundamentalista, en forma parecida a los Testigos de Jehová, la exigencia respecto de la confesión religiosa de nuestros miembros es clara. Sólo que en tal caso seguiríamos siendo una asociación exclusivamente masculina cuyo único grupo meta serían los jóvenes artesanos. Pero la asociación se ha transformado en forma consciente, y eso es bueno. Adolfo Kolping vivió en una época concreta y reaccionó bien y con realismo frente a las carencias y a las necesidades de su época y de su entorno. Y esa es también nuestra misión. Manteniéndonos sobre la base de las ideas de nuestro fundador, debemos buscar respuestas en el Aquí y Ahora.

La base de Adolfo Kolping, y en ese punto seguro coincidimos, es la fe cristiana. En su escrito programático sobre la educación, Adolfo Kolping presenta a Dios como la imagen originaria, a cuya semejanza debería estar hecho todo ser humano. Dios está en todos nosotros y en esto no hay exclusiones. Pero, ¿cómo debemos concebir esta imagen originaria para poder atenernos a ella? También esto está claro: es Jesucristo, el Dios hecho hombre, que debe definir nuestra concepción de la imagen de Dios. Por lo tanto, Jesucristo es el modelo, el fundamento del pensamiento de Adolfo Kolping y, por ende, también es el fundamento de nuestra acción. Y Jesús ha puesto al hombre por encima de la ley; lo curó en sábado, a pesar de la prohibición; le devolvió el hijo a una mujer y con ello le devolvió el derecho a ocupar un lugar en la sociedad; tocó a los leprosos, o sea, a los expulsados; se sentó a la misma mesa con un publicano; no se apartó de a una prostituta. Una y otra vez él, que es el Dios hecho hombre, colocó al hombre en el centro. Y si este hombre Jesús, que sin duda alguna encarna lo humano, es nuestro modelo, la respuesta acerca de la confesión religiosa ya no parece tan unívoca. La ley se ha hecho para los hombres y no viceversa, y sin duda esto también rige para las normas de las asociaciones.

Otro aspecto para acercarnos a nuestro tema es la tendencia humanista. Adolfo Kolping estuvo en contacto con las ideas de esta tendencia durante su época de estudios. Su acción y toda su vida son muy compatibles con las ideas del humanismo de Rousseau y de Pestalozzi<sup>1</sup>. También el humanismo coloca al hombre en el centro como un ser responsable

---

<sup>1</sup> Rousseau, Jean-Jacques (1712-1778). Escritor humanista suizo-francés / Pestalozzi, Johann Heinrich (1746-1827). Pedagogo suizo-alemán. - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

de si mismo y capaz de desarrollarse. Aquí se cierra el círculo: El cristianismo como religión humanista. Visto de ese modo, volvemos al ser humano, lo colocamos en el centro, independientemente de su origen y de su confesión religiosa.

Pero a esto se opone Adolfo Kolping con su la clara profesión del catolicismo y, lógicamente, del cristianismo como su fundamento. Por un lado, debemos volver a tener en cuenta su época y la forma en que cada confesión religiosa se desempeñaba y actuaba. Pero, por otro lado, la pregunta subsiste: ¿Qué decidiría Kolping respecto de la confesión religiosa, si viviera en la actualidad? Y, como no podemos contestar esta pregunta sin pecar de presumidos, debemos asumir la responsabilidad, nos guste o no, y poner de manifiesto nuestra propia postura.

La pregunta que hicimos fue: ¿Qué condiciones y exigencias se deben plantear a nuevos miembros? No cabe duda, pues, que los miembros (tanto los nuevos como los que ya lo son!) deben profesar el cristianismo y su ideario. El cristianismo es nuestro fundamento, pero no lo es tanto la confesión dentro del cristianismo. Estaría mal abdicar de este principio y nada tendría que ver con adaptación. Los valores fundamentales del cristianismo constituyen nuestra base. Por eso, el debate acerca de estos valores fundamentales se encuentra entre nuestras tareas permanentes. A esto se agrega el aspecto de la acción, que Adolfo Kolping subrayó una y otra vez. A veces, los niños se duermen durante el bautismo; de manera parecida, los adultos corremos el riesgo de caer en un cristianismo adormecido. Ser cristiano es una cosa, actuar como cristiano a menudo es otra. Y, ¿quién de nosotros puede afirmar con la mano en el corazón que es una cristiana activa o un cristiano activo? Tal vez, tampoco haya que colocar la vara demasiado alta.

Y con eso llegamos a un punto que nos parece mucho más importante que la pregunta acerca de la confesión religiosa. En el párrafo anterior se coló la palabra "profesar". Y esto es un punto central: Tenemos muchos miembros católicos, cristianos, alrededor del mundo. Pero, ¿cuántos de ellos realmente "profesan" el cristianismo o el catolicismo? ¿Cuántos lo hacen tanto en teoría como en la práctica? Es que "profesar" la fe se refiere justamente a actuar de acuerdo con ella. Y esto tiene que ver con responsabilidad para con uno mismo y para con la Creación. De modo que, para expresarlo en forma poco elegante, si tenemos quién sabe cuántos miles de católicos en nuestras filas, que son católicos y, por ende, cristianos, tan sólo en teoría, pero no vivencian su fe y no la relacionan con ninguna obligación, entonces tenemos un problema. Y no nos referimos a la obligación de concurrir a misa los domingos, sino a la obligación de vivenciar el servicio a Dios en la vida cotidiana, también en la vida cotidiana de la asociación. Esta profesión de fe debe ser visible y tangible, y esto en todos los niveles de la asociación. Y esta profesión de fe también tiene que ver con la forma en que nos presentamos hacia fuera y con aquello por lo que luchamos y por lo que respondemos.

Por lo tanto, nuestra tarea no consiste tan sólo en ocuparnos de los nuevos miembros, sino de nuestros miembros en general y de ese modo también de nosotros mismos. Esto incluye

que nuestro acercamiento al cristianismo se renueve en forma permanente. Y que no lo haga desde dogmatismos de alto vuelo sino transferido a nuestra vida cotidiana. Se trata de revisar si nuestras decisiones, nuestra manera de presentarnos, nuestras afirmaciones, son coherentes con la imagen del ser humano que representamos (o que decimos representar). Y debemos ser conscientes de que la condición de miembro Kolping a menudo también trae consigo ventajas materiales, siendo por eso interesante para mucha gente. Si sólo se trata de cumplir con una exigencia formal, el hecho de llamarse católico o estar inscrito como miembro de la Iglesia, no pasa de ser lo menos importante en cuanto a requisito previo para ser miembro Kolping. Profesar el cristianismo no es un estado pasivo sino un proceso activo de avanzar por caminos que se deben construir y reconstruir una y otra vez. El desafío del tema Kolping consiste justamente en cómo poner sobre la mesa una y otra vez los valores fundamentales y los intereses cristianos. Las respuestas no son claras ni sencillas. Y no podemos deambular con los ojos cerrados por nuestro mundo Kolping. Además, también se debe abordar la pregunta eterna de qué es lo mejor, si la cantidad o la calidad. Y aunque el de la calidad sea un criterio subjetivo, la pregunta alude a un punto central: ¿Se trata de tener, en lo posible, muchos miembros Kolping, en lo posible católicos, independientemente de que realmente "profesen" la religión o de que sean "cristianos adormecidos"? ¿O será más importante tener, en lo posible, en nuestras filas a cristianos activos, comprometidos con la "profesión" de la religión, aunque ante esta exigencia corramos el riesgo de que algunos abandonen la asociación? El objetivo no consiste en encontrar respuestas sencillas, sino en seguir cuestionando y analizando estas preguntas. Analizar la realidad (también dentro de la asociación), también eso es parte de nuestra misión.

Y la realidad es que la vida cotidiana de nuestra asociación tiene un carácter católico. La cotidianidad de la asociación incluye celebraciones y servicios religiosos. Los servicios religiosos (por lo menos en Suiza, el país de los autores de estas líneas) son católicos y no ecuménicos. De modo que aquí no se plantea tanto la pregunta acerca de la confesión religiosa de los nuevos miembros. Porque las personas que tienen problemas con el catolicismo, o incluso con el cristianismo, de todos modos no tienen interés en ser miembros de la Obra Kolping. Esto no quiere decir que en Suiza no haya miembros que sean evangélicos o protestantes, pero esos miembros no tienen problema en asistir a un servicio religioso católico o en participar en una peregrinación. De todos modos, la línea divisoria entre las confesiones cristianas se trazó en forma artificial y se basa en diferencias altamente difusas y que sólo comprenden los especialistas en teología dogmática. Los cristianos comunes y corrientes, en realidad no tienen problemas con el ecumenismo<sup>1</sup>. Por eso, también se puede cuestionar el énfasis que se le da al elemento católico. Sólo que no se puede dejar de lado la vinculación de las Familias Kolping con las parroquias. Una y otra vez se pone de manifiesto la importancia que este vínculo tiene para ambas partes y que va

---

<sup>1</sup> Esta afirmación de los autores se refiere a la realidad en Suiza y en otros países que tienen una - entre tanto - ya arraigada tradición ecuménica. En otras partes, donde "ser evangélico" involucra una postura abiertamente "anti-católica", muchos "cristianos comunes y corrientes", lamentablemente, sí todavía tienen problemas con el ecumenismo. - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

desde espacios físicos que la parroquia pone a disposición de la Familia Kolping, hasta el trabajo de la Familia Kolping a favor de la comunidad parroquial. De modo que se puede decir que en los hechos Kolping es una asociación cristiana, y además católica.

En el futuro se verá si las confesiones se acercan una a la otra. En Suiza, por lo menos, los números referidos a la asistencia a servicios religiosos y a miembros de asociaciones apuntan en esa dirección. Podemos y debemos estar contentos de admitir como miembros a personas activas y comprometidas que en verdad profesen el cristianismo. Quien además plantee barreras confesionales, vive fuera de la realidad. Tal vez viva en la realidad que se expresa a través de decretos romanos, pero no en la realidad de las bases<sup>1</sup>. Por lo tanto, en el futuro habrá que mantener el elemento católico sin considerar lo católico como un valor absoluto ni reavivar un pensamiento inquisitorial. Hacer esto último no sería en absoluto coherente con la persona de Jesucristo, que una y otra vez superó fronteras, poniendo el amor y el bien por encima de todo. También para Adolfo Kolping el objetivo era el ser bueno, el actuar en el sentido mostrado por Jesús. Si colocamos al ser humano en el centro, estamos en el buen camino.



## REQUISITOS Y CONDICIONES PARA SER MIEMBRO KOLPING

Gerhard Tietz, Responsable Regional,  
Asociación Diocesana Paderborn / Obra Kolping Alemania

### **1. Mi concepción de la Obra Kolping**

La Obra Kolping es una asociación a la que pertenecen mujeres y hombres de todas las edades. Estos se encuentran en distintas etapas de la vida y en distintas situaciones.

La Obra Kolping no sólo debe respetar la tradición de su fundador y responder ante él, sino que también tiene la obligación y la misión de incluir los contenidos de "Religión", "Familia", "Trabajo", "Estado y Sociedad" en su acción y en su trabajo.

Como comunidad de vida, de formación y de acción, la Obra Kolping debe invitar a las personas a participar, las debe motivar a colaborar y a asumir responsabilidad en la sociedad.

La acción de Adolfo Kolping en su época no fue tan sólo un punto de partida hacia nuevos horizontes sino además un programa, y también en la actualidad sus ideas deben seguir marcando el rumbo para todas las Familias Kolping y para la Obra Kolping.

---

<sup>1</sup> Al respecto, véase la nota anterior. - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

Kolping se pudo ocupar de lo que realmente importa, del bienestar de los seres humanos, porque entregaba su vida a Dios. Los seres humanos y su bienestar constituyeron el contenido de la vida de Kolping.

Las Familias Kolping y la Obra Kolping deben ser un lugar de encuentro, de transmisión de ayudas vitales, de formación, espiritualidad y de diálogo.

Los fundamentos de la Obra Kolping no están constituidos por posiciones cambiantes ni arbitrarias, sino que constituyen una base sólida. En el capítulo llamado "Nuestros fundamentos" del nuevo perfil de la Obra Kolping Alemania dice: "Arrraigados en Dios y en medio de la vida."

Esto echa luz sobre el trabajo de la Obra Kolping y le otorga su significado y su misión. No sólo la imagen, sino la efectividad y la aceptación de nuestra asociación en su totalidad, dependen de la inclusión de los principios sociales de solidaridad, subsidiaridad, bien común y personalidad en el trabajo y en la acción de la Obra Kolping. La fidelidad a la Iglesia y la preocupación por preservar y contribuir a organizar la democracia constituyen dos pilares de nuestro trabajo. La Obra Kolping debe dar respuestas a las cuestiones de la época, pero además debe brindar ayuda concreta mediante la participación activa. El trabajo y la acción de la Obra Kolping deben provenir de un compromiso ineludible. Sólo podrá subsistir si responde con una posición caracterizada por la religiosidad y por la solidaridad a la creciente individualización con su dinámica opuesta y sus exclusiones y rechazos.

## **2. ¿Qué implica esta concepción para la condición de miembro?**

La pregunta acerca de las condiciones para ser miembro pone en un primer plano no sólo los criterios y parámetros para la admisión de miembros en general, sino también los contenidos, los programas, los objetivos y la acción de la asociación. La decisión acerca de la admisión de los miembros dependerá de la aceptación de los objetivos y contenidos. Para dar un ejemplo, parece obvio que no podrá ser miembro quien expresamente se haya separado de la Iglesia, sea ateo o pertenezca a una secta.

"La comunidad de los fieles en una sola fe inalterable, en una sola esperanza confiada, en un solo amor sagrado que todo lo abarca, eso es la Iglesia." (Adolfo Kolping)

Quien no está de acuerdo con los objetivos de Adolfo Kolping, no podrá ser miembro de la Obra Kolping. Sin miembros que se identifiquen con los fundamentos, los contenidos y los objetivos de la Obra Kolping, no habría Obra Kolping, una asociación que existe en la actualidad en más de cincuenta países, o en todo caso, la asociación carecería de relevancia en el ámbito de la Iglesia, de la sociedad y del Estado.

La fidelidad, la confianza y la continuidad crecen a partir de una actitud básica.

En todas las épocas, los miembros de la asociación asumieron la colaboración y la corresponsabilidad en la Iglesia, en el Estado y en la sociedad. Los órganos directivos tienen la especial obligación de orientar y organizar su tarea de modo que no sólo respondan a las necesidades de los miembros, sino que en la acción y en las actividades de la Obra Kolping tengan en cuenta los quebrantos y las transformaciones que se presentan o que se vislumbran en el Estado y la sociedad, haciendo las correspondientes propuestas de solución.

### **3. Condiciones históricas y sociales**

Las condiciones históricas y las circunstancias sociales influyen sobre los objetivos y la acción de toda asociación.

Hubo épocas en que en Alemania no era posible fundar asociaciones por razones políticas. Recién en 1848 se levantó esta prohibición. Un año después, Kolping funda la Asociación Católica de Jóvenes Artesanos. El interés primordial de Kolping residía en modificar las circunstancias de la época. Ha transmitido esta misión hasta la actualidad y más allá de las fronteras. Los objetivos y la acción de la Obra Kolping son siempre muy concretos.

La Obra Kolping nunca se cerró ante los cambios que se producían en las condiciones sociales. Lo más importante consiste en realizar la misión de Kolping para los seres humanos en su situación de vida concreta. La Obra Kolping ejerce una función de servicio y protección en la Iglesia y en la sociedad. Kolping nos dio como clave el acceso al ser humano mismo. "En primer lugar, deseo esforzarme por ser un ser humano, un testigo de la verdad, un hermano de mis prójimos."

Las condiciones sociales y la superación de carencias y de situaciones injustas que amenazan al ser humano en su existencia, deben ser contenidos obvios del trabajo de la Obra Kolping.

### **4. ¿Cómo ha sido en el pasado y cómo es en la actualidad?**

Desde la fundación de la asociación en el año 1849, la estructura de miembros de la Obra Kolping ha sufrido un cambio. Durante la vida de Adolfo Kolping y hasta el año 1933, la Asociación Católica de Jóvenes Artesanos sólo admitía hombres jóvenes, de entre 18 y 25 años de edad, o hasta que se casaban y adquirirían independencia económica. En 1933, la Asociación Católica de Jóvenes Artesanos pasó a llamarse Familia Kolping.

Los antiguos miembros que no se habían alejado de la Asociación de Jóvenes Artesanos, fueron admitidos en el nuevo grupo Kolping vitalicio y, de ese modo, pasaron a formar parte de la Familia Kolping.

En 1957 se establece en los Estatutos Generales que los integrantes de la organización juvenil Kolping pertenecen a la Obra Kolping en carácter de miembros. Como consecuencia de ello, en adelante será posible ser miembro para toda la vida. En Alemania, desde 1966 las mujeres - tanto las adultas como las jóvenes- también pueden ser miembros de la asociación.

Desde sus comienzos y hasta 1933, todos los miembros eran artesanos, pero luego la estructura de los miembros de la Obra Kolping se modificó en forma considerable.

Las transformaciones en la estructura de los miembros se relacionan a su vez con los cambios sociales. La oferta de capacitación y perfeccionamiento profesional estaba dirigida en un comienzo a los miembros de la Asociación Católica de Jóvenes Artesanos, que pertenecían a la clase de los jóvenes artesanos en etapa de perfeccionamiento profesional y como tales tuvieron la obligación gremial de migrar por distintos lugares en busca de mayor experiencia laboral. Después de 1945, esa oferta de la asociación dejó de tener vigencia. La Segunda Guerra Mundial y las condiciones sociales, que se vieron modificadas a raíz de ella, impidieron el resurgimiento de dicha tradición de migración.

La Obra Kolping necesita miembros que colaboren en la Iglesia y en una sociedad cuyo proceso de individualización aún no ha concluido y, además, debe motivar y estimular a sus miembros para que, de hecho, cumplan con este compromiso de colaboración y asuman su responsabilidad.

## **5. Un perfil claro en una sociedad pluralista**

En todos los países, las personas deben estar preparadas para vivir conmociones y transformaciones profundas. El requisito para que la Obra Kolping pueda ser eficiente en una sociedad pluralista es que tenga un perfil claro. Se trata de la firmeza de su orientación hacia Dios.

La sociedad pluralista, con su multiplicidad y sus contradicciones, permite que las asociaciones como la Obra Kolping puedan trabajar y actuar a partir de la concepción cristiana del hombre y sobre la base del Evangelio. La Obra Kolping consolida las fuerzas democráticas a través de promover la participación ciudadana de sus miembros y de estimularlos a asumir responsabilidades dentro de la sociedad.

Debe contribuir a desarrollar una mayor sensibilidad para oponerse a una tendencia hacia el individualismo, el subjetivismo, la pérdida de la solidaridad y la creciente falta de compromiso. Nuestra sociedad está caracterizada a menudo por la pobreza, la soledad, el abandono, el anonimato y la falta de perspectivas.

El perfil claro de la asociación debe ser reconocible en la práctica a través de una vida comunitaria social y religiosa, que le pueda brindar al prójimo alegría de vivir, ayudas vitales concretas y la realización personal.

Basándose en sus fundamentos, la Obra Kolping debe brindarles orientación a sus miembros como personas que actúan en la familia y en la sociedad.



## PERFIL DE NUEVOS MIEMBROS KOLPING

Ana Victoria Ortega Puerto, Directora Ejecutiva, Obra Kolping Colombia

### **1. Nuestros Objetivos y Fundamentos**

#### **1.1 Los objetivos de la Obra Kolping se concretan en:**

- Formar y capacitar a sus miembros para que actúen en el mundo - en el ámbito laboral y profesional, en el matrimonio y la familia, en la iglesia, la sociedad y el estado - de manera consecuente con su condición de cristianos, durante toda la vida.
- Ofrecer a sus miembros y a la sociedad apoyo para lograr una mejor calidad de vida.
- Promover el bien común, entendido en el sentido cristiano, y participar activamente en la constante renovación y humanización de la sociedad.

#### **1.2. Nuestros fundamentos son:**

- La persona y el mensaje de Jesucristo
- La Doctrina Social Católica
- La intención y la acción de Adolfo Kolping

De estas fuentes surgen nuestra motivación y nuestra misión para desarrollar la espiritualidad Kolping, que marca tanto nuestra vida personal como nuestra acción comunitaria. Asimismo determina nuestra responsabilidad de trabajar intensamente en la construcción de una sociedad solidaria y nuestro compromiso con el bien común.

La acción de nuestro trabajo debe estar determinada por la unión viva entre la fe y la responsabilidad social. Esto implica un compromiso cristiano y social.

En consecuencia, debemos trabajar por cambiar el mundo cuya realidad actual es deficiente. Este cambio debe llevar a una renovación donde se respete la dignidad de la persona humana y debe realizarse sobre la base del cristianismo.

## **2. Perfil de nuevos miembros Kolping**

Los nuevos miembros Kolping deben ser auténticos líderes cristianos que lleven a la práctica los fundamentos, valores y objetivos de nuestra organización.

### **2.1. Bases para definir el perfil del nuevo miembro Kolping**

El verdadero liderazgo está centrado en valores. Por lo tanto el modelo educativo de la Obra Kolping debe tener como eje fundamental la formación, por medio de la cual se debe inculcar a nuestros miembros los siguientes valores: miembros visionarios, honestos, justos, humildes, educadores y comprometidos con la humanidad. Deben ser, además, agentes de cambio con una gran orientación a obtener resultados, de acuerdo a los objetivos y principios de la Obra.

Para que los miembros Kolping tomen conciencia de su ser y de su quehacer, enmarcado en el "bien común", debe facilitarse el desarrollo individual, grupal e institucional, para mejorar la calidad de vida de sus miembros. A través de este proceso crean los miembros de la Obra Kolping su vida personal y dan así forma a la sociedad en que viven, transformándola en su propio beneficio.

Los objetivos de la Obra Kolping serán posibles de llevar a la práctica en la medida en que se pueda formar un "hombre nuevo". Un hombre capaz de conocerse; de buscar permanentemente el mejoramiento de su salud física, psicológica y espiritual; que no tenga anestesiada su conciencia; que tenga una nueva concepción del mundo y de las relaciones humanas que le permitan vivir auténticamente como ser humano, dando y recibiendo, y de esta manera colaborando para el desarrollo integral de la sociedad del futuro; que tenga una gran capacidad de aprendizaje y de cambio; que su trabajo sea de calidad y de productividad; que planifique su vida y la de la Obra Kolping a futuro, preparando el mañana con base en su pasado y en su presente.

### **2.2. Valores esenciales en el perfil del miembro Kolping**

Los valores son los cimientos de la Obra, son los principios de acción con el contenido ético que animan el "deber ser" en la búsqueda del "bien común". Esto implica, en la práctica, la vivencia de nuestra fe y de nuestros valores espirituales. Los valores, con nuestros principios y objetivos Kolping, deben responder a la pregunta: ¿Para qué? Y deben buscar, enseñar y exigir el "deber ser" de la Obra Kolping. La transmisión de los valores Kolping debe ser llevada a cabo en forma vivencial por sus miembros en todos los ámbitos de su vida. En síntesis, los valores que identifiquen a un miembro Kolping deben ser: Amor y

compromiso con los oprimidos; congruencia y credibilidad; honestidad; humildad y sacrificio; equidad y justicia; educación; integración y paz; patriotismo.

### 3. Características del perfil del miembro Kolping

En resumen, un miembro Kolping debe ser un verdadero líder. El perfil del líder debe diseñarse teniendo en cuenta varias dimensiones como la religiosa, familiar, educativa, campo de trabajo, socio-política, etc. Aunque un miembro Kolping no sea excelente en todos estos aspectos, debe sobresalir al menos en algunos de ellos, siendo los principales su dimensión religiosa y su dimensión social.

En este sentido, el perfil de un miembro Kolping debe tener las siguientes características:

- Dimensión religiosa

Fe profunda; con experiencia de Dios y de vida sacramental; amor a la Iglesia y creencia en su renovación; tener una estrecha relación con Dios en la que se desarrolla un amor creciente por la persona de Jesús; persona de vida interior y de vida en el Espíritu volcado hacia el mundo y hacia los otros a título de servidor de la misión de Cristo, desde su amor preferencial por los pobres; compromiso apostólico, especialmente con los pobres; identidad humana y espiritual para ser una persona equilibrada capaz de tomar decisiones propias; disposición a vivir una profunda experiencia de Dios y en la Iglesia; identificarse con los principios y los objetivos de la Obra Kolping.

Teniendo en cuenta que la Obra Kolping está discutiendo de manera intensa si debe aceptar sólo miembros católicos o también miembros de otras confesiones cristianas, me remito a los "Documentos Principales de la Obra Kolping Internacional", donde textualmente dice:

*"La Obra Kolping está abierta a todas las personas que son capaces y están dispuestas a asumir y a poner en práctica sus fundamentos y objetivos. Esto incluye también a cristianos que no son necesariamente católicos. La Obra Kolping está abierta a hombres y mujeres de todas las edades y clases sociales. Su grupo meta más específico lo constituyen las personas que trabajan."*

Es claro que los fundamentos que se deben compartir deben ser idénticos. Podría modificarse el estatuto en el sentido de que se pueden aceptar miembros de otras confesiones cristianas, siempre y cuando estén dispuestos a aceptar los planteamientos, orientaciones y principios de la Doctrina Social de la Iglesia y las orientaciones de Adolfo Kolping, pero dejar en libertad y con plena autonomía a las diferentes Federaciones para que de acuerdo a su propia realidad, situaciones y condiciones específicas admitan en su seno a miembros de otras confesiones cristianas.

- Dimensión Social

Capacidad intelectual para realizar la formación exigida por la Obra Kolping; consciente de la necesidad de estudiar y formarse para prestar un mejor servicio y responder adecuadamente a las exigencias del mundo actual y a las necesidades de la misión de la Obra; capacidad para vivir en comunidad y trabajar en equipo; deseos de servir a los pobres; capacidad de servicio y de compromiso; capacidad para aceptar a sus compañeros y para construir con ellos un proyecto de vida en común; capacidad para asumir responsabilidades y compromisos sociales; capacidad de convocar y ejercer verdadero liderazgo; dar testimonio de vida; apertura al cambio y capacidad para el diálogo y la tolerancia.

Definido, de manera general, el perfil de un miembro Kolping nuevo, es importante aclarar que el perfil en mención está determinado por los valores y principios que un miembro Kolping, de cualquier parte del mundo, debe tener para llevar a la práctica los objetivos de nuestra organización, pero éstos deben encarnarse en una sociedad con sus características específicas, de acuerdo con las diferentes situaciones regionales.



## EL MIEMBRO KOLPING Y LA RELIGION

R. P. Dr. Francis Nwaiwu, Asesor Nacional de la Obra Kolping Nigeria

Vivimos en una época de pluralismo religioso e ideológico, de indiferencia religiosa, de agnosticismo e incluso de un total ateísmo. De todo esto resulta la estructura en la que consiste nuestro mundo actual. A veces, personas que tienen convicciones ideológicas, espirituales o religiosas distintas o incluso totalmente opuestas, conviven en forma pacífica. Esta realidad tiene consecuencias para la condición de miembro de la Obra Kolping y - puesto que la Obra Kolping es un movimiento que existe a nivel mundial - influye también, de manera importante y compleja, sobre el camino, el programa y el desarrollo institucional de la Obra Kolping misma.

Como tantas veces, también en este caso es importante tratar la cuestión de la religión en el contexto de la condición de miembro, teniendo en cuenta también toda la complejidad de sus objetivos. ¿Qué papel cumple, o qué significado o importancia tiene la religión en el contexto de la condición de miembro de la Obra Kolping? Para la condición de miembro, la religión no sólo implica la fe en Dios sino también una vida que esté orientada en forma concreta por la fe. Esta fe se expresa, por lo general, a través de la pertenencia a una religión o a un movimiento religioso.

## La Obra Kolping y su concepción de sí misma

La Obra Kolping es una asociación cuyo trabajo se centra en el hombre, en la persona concreta, hecha a imagen y semejanza de Dios. Intenta promover el desarrollo del individuo y, en consecuencia, también el desarrollo de la sociedad. Se trata de una organización que se compromete con un cambio positivo del individuo a través de la modificación de su conducta y de su estilo de vida con la ayuda de la formación, de una vida cristiana buena y de una absoluta confianza en Dios.

Los objetivos de la Obra Kolping se ajustan bien a los de una organización no gubernamental (ONG) o de una organización humanitaria o filantrópica. También se la puede describir como una asociación de hombres y mujeres de buena voluntad, cuyo objetivo es la humanización de la sociedad. Sin embargo, la diferencia radica en el fundamento, en la esencia, en la motivación y en los objetivos de la Obra Kolping. Nos referiremos brevemente a cada uno de estos puntos.

### **Fundamento**

Desde el punto de vista histórico, la Obra Kolping fue fundada por un sacerdote católico. Debía ser una organización católica, firmemente anclada en la Iglesia Católica, más precisamente, una asociación social católica. En efecto, la Obra Kolping se considera parte del pueblo de Dios y en su carácter de tal también apoya la misión que tiene la Iglesia en el mundo, introduciendo al mismo tiempo los intereses y las necesidades de los seres humanos y de la sociedad en la Iglesia. Dicho en otras palabras: La Obra Kolping tiene un fuerte perfil católico-cristiano. Este fundamento también es determinante para la concepción que tiene de sí misma la Obra Kolping.

A lo largo de su historia, la Obra Kolping siempre se concibió a sí misma como una comunidad de cristianos que, motivados por la persona y por el mensaje de Jesucristo, por la Doctrina Social de la Iglesia y por las palabras y las acciones de Adolfo Kolping, desean fomentar el bien común en sentido cristiano y colaborar para lograr la humanización permanente del mundo y de la sociedad.<sup>1</sup> La Obra Kolping es consciente de que todos los cambios de la sociedad comienzan en el individuo. El primer paso para la puesta en práctica de los cambios necesarios para la sociedad, consiste en capacitar a los miembros para que lleven adelante una existencia cristiana en todos los ámbitos de la vida y para que actúen en sentido cristiano.

---

<sup>1</sup> El "Perfil de la Obra Kolping Alemania" dice: "Somos una asociación de cristianos comprometidos, abiertos a todas las personas que quieran asumir responsabilidad sobre la base del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia." - Colonia, mayo de 2000, página 5. - Nota del autor

El texto en castellano de este "Perfil" está contenido en un documento publicado en marzo de 2001 por la Oficina Santiago de Chile de la Obra Kolping Internacional con el título: "Mons. Heinrich Festing: KOLPING: VIVIR CON RESPONSABILIDAD - ACTUAR CON SOLIDARIDAD. Seminario para Asesores Eclesiásticos y Dirigentes de la Obra Kolping". - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

### **Esencia**

No se pone en duda el fundamento católico de la Obra Kolping. Esta se concibe a sí misma como una asociación católica y todas sus actividades se encuentran ancladas en la comunidad católica; también los demás la perciben de ese modo. Esta esencia se expresa en su espiritualidad.

Esta espiritualidad está caracterizada por:

- una profunda relación interior con Jesucristo. En otras palabras:
- una relación muy personal e íntima con Jesucristo
- una confianza inquebrantable en Dios
- el amor al prójimo
- el amor a la Iglesia

Los miembros están unidos entre si a través de su fe común en Jesucristo, como la predica la Iglesia Católica.

Sus miembros se deberían considerar siempre parte del pueblo de Dios, parte de la Iglesia. Su apostolado o su acción debería estar orientada siempre por la Doctrina Social de la Iglesia. La Obra Kolping siempre ha demostrado estas características al ponerse al servicio de la Iglesia y apoyar con lealtad y compromiso la tarea de evangelización de la Iglesia, como se pone de manifiesto a través de "DIAKONIA", "LITURGIA" y "MARTYRIA".

Esta espiritualidad y esta preocupación por la espiritualidad constituyen el fundamento y la motivación para las actividades de la Obra Kolping. La fe católica subraya y caracteriza todas sus actividades. A partir de esta fe se desarrollan la solidaridad como respuesta efectiva a la globalización, el interés en la ayuda al desarrollo y la "ayuda para la autoayuda".

La fe católica de su asociación era muy importante para Adolfo Kolping y la quería mantener a toda costa, de modo que se ocupó en forma intensa del rol y de la posición que debía ocupar el asesor eclesiástico que se encargaría de conservar esta esencia católica. La posición establecida para el asesor eclesiástico es un símbolo de la esencia católica de la asociación. Para decirlo de modo aún más claro: La fe católica es la "marca registrada" de la Obra Kolping. O dicho de otro modo: Debido a su historia y a su tradición, la característica primaria e imprescindible de la Obra Kolping es la fe católica.

### **Motivación**

La motivación de la Obra Kolping no es sólo el amor verdadero hacia los individuos sino el amor de Jesucristo al prójimo. Para decirlo con la palabras de San Pablo: "Caritas Christi urget nos"<sup>1</sup>. Fue su convicción cristiana la que desafió a Adolfo Kolping a volverse activo y lo

---

<sup>1</sup> "El amor de Cristo nos urge" (2 Cor 5,14). - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

motivó a tenderles una mano que los ayudara a esos hombres jóvenes. De modo que es esta profunda fe cristiana la que llevó a la creación de la primera asociación católica de artesanos. Dicho con otras palabras: La Obra Kolping obtiene su misión y su motivación a partir de la profunda fe en Dios, que se reveló en Jesucristo, como lo concibe y lo predica la Iglesia.

La Obra Kolping se basa en tres principios: elementos espirituales, intelectuales y materiales. Si se descuida tan sólo uno de estos tres elementos, se dejan de cumplir tanto la concepción como los objetivos de la Obra Kolping. Dicho en otras palabras: La Obra Kolping no es tan sólo filantrópica o humanitaria. No se ocupa tan sólo de la espiritualidad o de la formación. La Obra Kolping contiene todos los elementos antes nombrados al mismo tiempo y les adjudica a todos la misma importancia. Se trata de una organización tanto espiritual como humanitaria que quiere brindarle la realización a todos los seres humanos.

### ***Objetivos - Ambiciones***

El objetivo de la Obra Kolping consiste en convertir a los seres humanos, en especial a sus miembros, en cristianos buenos y fervientes. En nuestra asociación, los miembros aprenden a ser cristianos activos, que viven a partir del Evangelio y lo demuestran en los diversos ámbitos vitales como el trabajo y la profesión, el matrimonio y la familia, la Iglesia, el Estado y la sociedad, la cultura y el tiempo libre. La Obra Kolping desea capacitar ante todo también a sus miembros para que apoyen con seriedad a los asesores espirituales en la construcción de la comunidad cristiana, pues el mismo Adolfo Kolping estaba firmemente convencido de que "el mundo es tan malo porque los seres humanos no son mejores cristianos".

Dicho en otras palabras: El objetivo de la Obra Kolping es fomentar la fe cristiana de los miembros y hacer esto - en un ambiente de familiaridad y libertad - de modo tan convincente que sea aceptado con gusto y se convierta en un aspecto constitutivo natural de la vida cotidiana. Los miembros deberían estar preparados al mismo tiempo para dar con alegría la respuesta cuando les pregunten por la razón de su esperanza (1 Pedro 3, 15).

Por lo tanto, la Obra Kolping debe esforzarse por llegar a ser una asociación activa y religiosa en la vida de la comunidad. Esto se puede expresar en forma concreta en la participación activa en las actividades de la Iglesia, en las actividades religiosas, al recibir los sacramentos, en las oraciones y ante todo en las actividades que se realizan junto con la Iglesia en los ámbitos del desarrollo, de la justicia y de la paz.

La Obra Kolping debe ser leal frente a la Iglesia y su misión, lo que se expresa a través de su lealtad hacia el episcopado local y sus colaboradores como representantes de la Iglesia.

La Obra Kolping, tal como fue fundada por Adolfo Kolping, está ligada en forma inseparable a la Iglesia y a su misión. Se trata de una asociación católica cuya tarea y misión se desprenden de la misión de la Iglesia.

## La Obra Kolping y su misión

La misión de la Iglesia es una misión integral, al igual que la misión de la Obra Kolping: fomentar el desarrollo del ser humano, luchar contra todo aquello que sea indigno del hombre como la pobreza, la enfermedad, la injusticia, etc. y simultáneamente, entregar expresamente un testimonio y un anuncio de Cristo, apoyando la construcción de su existencia mística en la tierra, lo que se refleja en la Iglesia, la familia de Dios. La misión de la Iglesia también consiste en afianzar a sus miembros dentro de su institucionalidad y en reencontrar a aquellos que se han descarriado o que la han abandonado. La Obra Kolping como asociación católica también participa de esta especial tarea. Esto quiere decir que se debería preparar a los miembros y a los miembros futuros para asumir este compromiso.

Dicho en otras palabras: La Obra Kolping y sus miembros deberían mantener esta esencia católica de la organización, para poder cumplir con esta misión. Como diría Adolfo Kolping: "Tomamos nuestra fuerza de la Iglesia, para cumplir con nuestra misión en el mundo". También debemos recordar en este contexto las expresiones del Santo Padre: "Debemos tener siempre presente que sólo podemos cumplir con estas tareas (misión) en estrecha y viva comunidad con la Iglesia."<sup>1</sup> Esto significa que la Obra Kolping no es tan sólo una organización humanitaria o filantrópica o una organización no gubernamental cualquiera, sino una comunidad religiosa dentro de la Iglesia Católica.

Es una organización cuyas actividades filantrópicas tienen su origen en el amor a Dios, revelado a través de Jesucristo. Es desde este punto de vista que la Obra Kolping desea promover el desarrollo del individuo. Para Adolfo Kolping, el despliegue de las aptitudes del individuo también implica la promoción de su fe cristiana y la motivación para que esta fe ocupe un primer plano de su vida cotidiana.

## Significado para la condición de miembro

El pluralismo religioso e ideológico constituye una realidad en nuestro mundo. Para tener en cuenta estos signos de nuestra época y para imitar a la Iglesia, que es símbolo e instrumento de la unidad del género humano<sup>2</sup>, la Obra Kolping debería ser abierta en la admisión de sus miembros y conservar simultáneamente su esencia católica y su misión. Pero esto sólo se puede garantizar si los responsables de la conducción de la asociación tienen una fe verdaderamente convincente, como lo determinó nuestro fundador tanto en forma directa como indirecta. Responsables en cargos directivos que no sean católicos y miembros cuyo interés no esté puesto en la fe católica, cuyas actividades no estén basadas en esta esencia católica o que minimicen este aspecto de la fe y estos objetivos, no serían

---

<sup>1</sup> Papa Juan Pablo II: "A los delegados de la XXVIIa. Asamblea General" en Roma, publicado en: "Mons. H. Festing habla de Adolfo Kolping". Editor: Victor Santiago, Coimbatore, 2000, página 132. - Nota del autor

<sup>2</sup> Vat. II, Lumen Gentium, I - Nota del autor

fieles a Adolfo Kolping y se apartarían de sus raíces. Todo aquello que se aleje de su origen está condenado a la perdición.

La admisión de miembros no católicos puede contribuir a promover un diálogo ecuménico, libre de agresividad, que debería tener en cuenta los principios de todo diálogo, entre los que se cuenta que un diálogo auténtico presupone algunas convicciones básicas. En este caso, la convicción básica es la fe católica, y esto nada tiene que ver con un chauvinismo de la fe.

Aunque la asociación esté abierta a todos, debería conservar su esencia católica tal como lo determinó Adolfo Kolping. La Obra Kolping debería verse a sí misma como una asociación católica cuyas actividades están influidas y caracterizadas por la fe católica, y del mismo modo debería ser vista por los demás. Las actividades de la Obra Kolping deberían estar ancladas en la comunidad católica.

A pesar de que la condición de miembros debería estar abierta a cualquiera, las enseñanzas de Jesucristo, como las concibe y las predica la Iglesia, deberían ser vividas y predicadas en forma activa y se debería dar testimonio de ellas, y todo esto con el debido respeto frente a la religión de nuestros hermanos cristianos separados o no cristianos, es decir, sin herirlos y en una actitud de diálogo.

Todo intento de debilitar, o incluso de poner en peligro, la posición y el papel de la Iglesia o de la fe católica dentro de la Obra Kolping bajo el pretexto de la tolerancia, reduce nuestra asociación a una organización humanitaria o filantrópica, traicionando de ese modo la voluntad y los objetivos de nuestro fundador.



## ADOLFO KOLPING: CARTA SOBRE LA ASOCIACION DE JOVENES ARTESANOS

Escritos originales de Adolfo Kolping (en alemán). Tomo 4, Páginas 178 a 181<sup>1</sup>

Colonia, a comienzos de febrero de 1855

Mi querido amigo:

En mi carta anterior te recomendé que estudiaras la situación real en que viven los jóvenes oficiales artesanos<sup>2</sup>, y te advertí además acerca del espíritu malvado que trama la destrucción, que se entrometió y se sigue entrometiendo no sólo en la vida de nuestros talleres en las grandes ciudades, sino que también extiende sus efectos destructivos incluso hasta los círculos más remotos, hasta los lugares donde menos se esperaría su presencia. Este espíritu es astuto, cauto, hipócrita, cobarde y tenaz, de modo que ningún recaudo es suficiente ante su semblante que por momentos aparenta ser manso como un cordero, un semblante que se sabe acomodar a las circunstancias. Podrás reconocerlo en todas partes por cierto tipo de inmoralidad que a la larga no puede ocultar, por el intento permanente por despreciar o eludir los mandamientos de Dios y de la Iglesia, por la manía de declamar en contra de todo, de criticar todo, en especial, las normas legales. Fíjate, pues, si no encuentras las huellas de este espíritu también a tu alrededor, y no creo que me equivoco, si te aseguro que al buscarlas con tranquilidad, encontrarás más de lo que probablemente esperabas.

Sin embargo, también es cierto y la experiencia lo ha confirmado suficientemente, que no todos los artesanos jóvenes se han dejado subyugar por este espíritu destructivo de nuestros talleres. En primer lugar, a pesar de su fragilidad, la naturaleza humana es aún

---

<sup>1</sup> La carta aquí publicada no se dirige a un "amigo" concreto, sino a los lectores del "Periódico Popular de Renania" cuyo editor y director fue Adolfo Kolping. Forma parte de una serie de seis "Cartas sobre la Asociación Católica de Jóvenes Artesanos", que Adolfo Kolping difunde entre enero y abril de 1855 a través de este periódico. Las palabras escritas en *cursiva* corresponden a palabras destacadas por el autor. - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

<sup>2</sup> Para comprender cabalmente lo dicho por Adolfo Kolping en esta carta sobre la clase de los artesanos y sus características, es necesario recordar como se estructura el artesanado en Alemania en tiempos de Kolping. La vida laboral comienza con la etapa del "aprendiz", muchacho adolescente entregado por sus padres a un maestro artesano de su lugar natal para formarse en la profesión. Terminado el aprendizaje, el joven se recibe de "oficial" y comienza su migración obligatoria de muchos años en busca de perfeccionamiento: se traslada de taller en taller, de pueblo en pueblo y de ciudad en ciudad, muchas veces pasando por varios países. Al final de esta etapa, tradicionalmente, se casa y se establece como "maestro" o en su lugar natal o - en el caso de casarse con la hija de un maestro de otro lugar - en el lugar de su suegro, adquiriendo con esto también el derecho a formar a "aprendices". En tiempos de Adolfo Kolping, este orden tradicional comienza a derrumbarse por el surgimiento de las fábricas, cuya consecuencia es que cada vez son menos los oficiales artesanos jóvenes que logran establecerse como maestros con su taller propio, mientras que muchos otros - aparte de tener que casarse fuera de la tradición gremial - están obligados a ganarse un sustento miserable como obreros de fábrica, en lenguaje de Kolping, como "proletarios". - Nota del editor del "diálogo" en castellano.

demasiado buena como para entregarse con ingenuidad, a ritmo tan rápido y de modo tan generalizado al mal evidente y desembosado que se ofrece en nuestros talleres. La mayoría de nuestros artesanos jóvenes ha tenido padres creyentes, que a pesar de ser sencillos, los hicieron tomar conciencia en la temprana juventud y les enseñaron ya de niños el ejercicio de la fe y de las buenas costumbres. Donde esto ha sido así, tanto mejor cuanto antes y con mayor rigor, no es tan fácil derrotar al hombre y ni siquiera está todo perdido allí donde la tentación y el mal ejemplo siempre cercano han hecho vacilar al corazón, logrando hacerlo caer durante algún tiempo. A mí me ha asombrado a menudo o, mejor dicho, a menudo he admirado con asombro, la gracia divina en el camino de los hombres, que entre los jóvenes más inmorales, cuyo ser entero desbordaba de impiedad - por lo menos a juzgar por su comportamiento - había otros, cosa que no debería pasarse por alto, que, fieles a mejores principios, permanecían entre ellos durante años, defendiéndose del diablo y de sus cómplices con la fuerza robustecida por la lucha.

Sin duda, les habría sido más fácil, otros se habrían mantenido en pie durante más tiempo, muchos habrían vuelto a levantarse con mayor vigor, si hubieran recibido la ayuda de algún sostén externo, si se les hubiera brindado algún aliento moral, o aún mejor, si una *asociación de los mejores* los hubiera anclado en un suelo mejor. Una asociación de ese tipo estaría incluso en condiciones de enfrentar el mal desde el principio en muchas localidades y para muchos talleres. Admitirás que una asociación de los mejores elementos de la actual clase de oficiales artesanos jóvenes, en primer lugar en las grandes ciudades, se ha convertido prácticamente en una *necesidad moral*, de la que sólo cabe lamentar que no se haya llevado a cabo antes. Además, también te será fácil admitir que una asociación de ese tipo en cada ciudad, incluso en cada localidad algo más numerosa, es, aún cuando no necesaria, muy recomendable.

Al respecto, debo agregar una observación de naturaleza general. El ser humano tiene necesidades sociales que intenta satisfacer permanentemente de uno u otro modo. El hombre necesita unirse a otros hombres, en cuanto desea realizar algo que excede las fuerzas o el círculo de acción del individuo. Las asociaciones de coetáneos o de colegas de clase, de quienes están animados por los mismos sentimientos o por las mismas intenciones, son algo natural y seguirán surgiendo siempre de nuevo, aunque se intente perturbarlas con justicia o sin ella. Una prueba de ello es el hecho de que con nuestros propios ojos hemos visto surgir incluso asociaciones que parecían estar en absoluta contradicción con la naturaleza, fundadas en la inmoralidad, el desorden y la violencia, que nunca comprende la verdadera libertad<sup>1</sup>. También en ese caso, como en todos los demás, una afinidad interior, una idea común ha abarcado a los distintos miembros, reuniéndolos.

En consecuencia, también esta asociación podrá llevarse a cabo en todas partes donde personas afines persigan objetivos afines. Si todas las clases se reunieran corporativamente

---

<sup>1</sup> Hace referencia a determinadas asociaciones fundadas en la década del cuarenta del siglo XIX. - Nota del editor de los "Escritos originales"

como corresponde, la vida pública evolucionaría hacia una vida sana, vigorosa y moral, nuestro pueblo avanzaría con mayor rapidez de lo que, bajo las circunstancias actuales, ni siquiera se puede esperar para un futuro muy remoto. Pero en el caso de los mejores de entre los oficiales artesanos jóvenes, una *asociación acorde a su naturaleza constituye*, como se dijo, *una necesidad moral*, si se desea que esta *clase* se vuelva a reivindicar, si se desea que los individuos que pertenecen a ella no se arrastren desamparados por la vida o se hundan en medio del desorden moral generalizado. Debes tener en cuenta, en primer lugar, este punto de vista. *La asociación de jóvenes artesanos deberá brindarles a los mejores de su clase un sostén moral común en la vida*, un estímulo más elevado para que ofrezcan una enérgica resistencia a la perversidad de su clase, al mal en general. Por eso, esta asociación deberá constituirse como un espacio libre e independiente, destinado a todo joven artesano decente, donde, sustraído de la compañía de colegas que lo atormenten, pueda revelar y hacer valer, libre e impertérritamente, su mejor naturaleza entre los que verdaderamente son *sus semejantes*. Para que ello sea así, es indispensable que la asociación sea *recreativa*. A esta asociación, el joven artesano deberá poder concurrir siempre en sus horas libres, allí deberá sentirse *en casa*, él, que por lo general no posee hogar en la localidad en que se encuentra, allí deberá *recibir alimento* para tener aspiraciones mejores. En este punto habría que debatir la cuestión de *quién* debería organizar esta asociación y encargarse de ella, ya que el asunto adquiere su valor a partir de quien lo conduce. Sin embargo, retomaré este tema más adelante.

En este momento intentaremos contestar la pregunta de *quién debe pertenecer realmente a esta asociación* y *quién no debe formar parte de ella*. Mi querido amigo, siempre que se trata de asociaciones, es de gran importancia que nunca se pierdan de vista estas preguntas y su respuesta. En todo caso, es sensato afirmar que sólo se puede reunir en forma duradera lo que es afín. Esta afinidad requiere, en primer lugar y fundamentalmente, una afinidad *interior*, una coincidencia en los principios de la religión y de la moral. Los seres humanos no sólo se miran los unos a los otros con los ojos del cuerpo, sino aún más con los ojos del corazón y lo que no *está unido* en lo más íntimo del corazón en los asuntos más sagrados y más importantes, tampoco a la larga podrá mantenerse exteriormente unido de modo provechoso. Es que tenemos más que suficientes experiencias al respecto a nuestro alrededor, tanto grandes como pequeñas y, Dios sea alabado, hemos superado la ilusión de creer que se puede mantener una unión externa allí donde no se pueden resolver las discrepancias internas. De modo que exigimos necesariamente a todos los miembros de la asociación que sean *cristianos*, en su *fe* y en su *vida*. Para la clase de los oficiales artesanos, esta exigencia tiene aún mayores implicancias de las que podría creer la gente que no ve ni escucha nada fuera de la Iglesia y de su familia.

Esta exigencia de la fe cristiana en sentido práctico convierte a la asociación en una asociación cristiana desde un comienzo y, como sólo nos ocupamos de un cristianismo católico, en una asociación *católica* de jóvenes oficiales artesanos. No tenemos problema en dejarles a otros que funden asociaciones sobre el suelo arenoso de la mera humanidad o del carácter humanitario. Yo no puedo encontrar allí mis cimientos y no me es posible

construir sin cimientos. No es lo humano lo que mantuvo en pie el coraje de los jóvenes artesanos entre sus compañeros arruinados, para luchar día a día por la tranquilidad y la paz de sus conciencias, sino el verdadero cristianismo práctico y la fuerza divina de los sagrados sacramentos. En todo el llamado humanitarismo no hay una sola frase que pueda reconciliar al hombre pobre, que se gana el pan con el sudor de su frente, con su destino sobre la tierra. Es que el humanitarismo no es más que un embuste verbal, elaborado tan sólo para eludir el cristianismo práctico. Ya ves que en este punto de la afinidad interior planteamos una exigencia categórica que nos parece imprescindible. La forma en que planteamos esta exigencia se ve atenuada por el hecho de que quien encabece la asociación será una personalidad a la que uno no pueda unirse fundadamente sin dar al mismo tiempo una especie de profesión de fe. Y eso es suficiente.

A esta afinidad *interior* deberá agregarse necesariamente una afinidad *exterior*. Sin duda es cierto que todos somos hermanos ante Dios y en el cristianismo, pero sin embargo ni podemos ni queremos vivir todos en la misma casa. La posición que tenemos en la vida, los distintos tipos de educación, de ocupación, la diferencia de edad, todo ello se debe tener en cuenta en la vida social. Es por eso que en la asociación sólo se admitirán oficiales artesanos *jóvenes*, que además - y esto debe tenerse especialmente en cuenta - deben estar *solteros*. Además, éstos tendrán que tener dieciocho años como mínimo, para que se pueda presuponer una cierta independencia interior. A los dieciocho años, por lo general se manifiesta una seriedad en la vida y en la conducta que ya no es compatible con la impetuosidad pueril de aquellos años que se suelen denominar la edad del pavo. Además, los verdaderos miembros de la asociación deberán ser sólo jóvenes *artesanos* debido a la situación particular que ellos viven. ¿A qué oficio deberán pertenecer? Eso carece absolutamente de importancia. Pero esto no excluye que también se puedan admitir otros trabajadores jóvenes como miembros de la asociación que, en el caso de cumplir con el requisito estatutario de la edad y de tener una conducta decente, sean afines a la asociación. El hecho de admitir solamente oficiales artesanos *solteros* en la asociación tiene sus razones particulares. Quien se casa, ha acabado consigo mismo, pertenece a su familia, tiene un hogar, del que sin duda no se lo debe sustraer. También en este caso rige la palabra del Señor: "Lo que Dios ha unido, no lo desuna el hombre."<sup>1</sup> Pero, además, los oficiales artesanos casados tienen aún otra característica que no sirve para la asociación; me refiero a ese sentimiento opresivo y esa conciencia desalentadora de depender de la familia y no tener perspectivas de redención. El oficial artesano casado es un proletario<sup>2</sup> y no queremos que la asociación de jóvenes artesanos esté compuesta por proletarios. Queremos hombres jóvenes, frescos y alegres, que aún conserven dentro de sí el coraje de

<sup>1</sup> Mt 19,6. - Nota del editor de los "Escritos originales"

<sup>2</sup> El término "proletario" en este contexto se refiere a un artesano que - obligado por las circunstancias de la nueva época industrial y muy en contra de la tradición centenaria del artesanado en Alemania - tuvo que resignarse a ser para el resto de su vida activa un obrero dependiente, en vez de poder aspirar a establecerse como "maestro" con su propio taller. Véase al respecto la nota a pie N° 2, en la página 19. - Nota del editor del "diálogo" en castellano

la esperanza de hacer algo de sí mismos en el mundo. Lógicamente, tú mismo podrás darte cuenta de que estos miembros de la asociación descritos más arriba, a los que les planteamos severas exigencias morales, no se reúnen en la asociación por mero placer, sino que deben perseguir fines que sean dignos de ella.

Pero antes de seguir hablando acerca de este asunto, quisiera agregar algunas observaciones acerca de la sede misma de la asociación y de las instalaciones con las que sería deseable contar...<sup>1</sup>



---

<sup>1</sup> La carta termina sin fórmula de despedida, indicando brevemente el tema que Adolfo Kolping abordará en la carta siguiente de la misma serie. – Nota del editor del "diálogo" en castellano

## DOCUMENTACION

**"CARGO AD HONOREM"**

Declaración de la Obra Kolping Internacional con motivo del "Año Internacional del Voluntariado"

*"Tanto la enseñanza como cualquier otra tarea que los miembros del directorio puedan asumir en nombre de la Asociación, deberá ser gratuita."*

Cita de los Estatutos de la Federación de Asociaciones de Jóvenes Artesanos de Renania (1850). Esta federación fue la primera agrupación que reunía dentro de un mismo organismo a distintas "Asociaciones de Jóvenes Artesanos" y como tal puede ser considerada como institución precursora del Obra Kolping actual. La cita tomada de estos estatutos tan tempranos de la Obra Kolping demuestra que desde los comienzos mismos de la Asociación, el trabajo ad honórem fue y sigue siendo una característica esencial de la autoconcepción de la Asociación.

Hacia fines de 1997, la Asamblea Plenaria de las Naciones Unidas decidió proclamar el año 2001 como "Año internacional del Voluntariado" o - expresado de otra manera - "Año del Cargo ad Honórem".

Esta decisión en muchos países llevó a un activo debate acerca de la importancia del cargo honorífico para la sociedad y el individuo. Por más que la situación sea diferente de país a país, por doquier prevalece la idea de que una sociedad no puede prescindir de servicios a título honorífico. Precisamente tras la caída de los regímenes comunistas en muchos países de Europa Central y del Este, se manifestó que es exigirle demasiado a la capacidad de rendimiento del Estado si se espera que en una sociedad solamente él esté encargado de velar por la justicia social y de asegurar al ser humano ante todas las vicisitudes de la vida. También en los Estados de bienestar del Occidente se hacen patentes las limitaciones del accionar del Estado ante la imposibilidad de incrementar indefinidamente los recursos.

**Compromiso ad honórem como consecuencia de la imagen cristiana del ser humano**

Sería, sin embargo, una simplificación de la importancia del cargo honorífico que se sostenga este debate exclusivamente bajo el aspecto de las limitaciones de las actividades del Estado y de la escasez de recursos financieros. Más bien para la Obra Kolping, la importancia de la labor a título honorífico resulta de la imagen cristiana del ser humano y del concepto de una sociedad estructurada de forma subsidiaria. El número 34 de la Encíclica "Pacem in terris" reza lo siguiente: "La dignidad de la persona humana requiere,

además, que el hombre, en el obrar, proceda consciente y libremente. Por lo cual, en la convivencia con sus conciudadanos tiene que respetar los derechos, cumplir las obligaciones, actuar en las mil formas posibles de colaboración en virtud de decisiones personales, es decir, tomadas por convicción, por propia iniciativa, en actitud de responsabilidad y no en fuerza de imposiciones o presiones provenientes las más de las veces de fuera. Convivencia fundada exclusivamente sobre la fuerza no es humana. En ella, efectivamente, las personas se ven privadas de la libertad en vez de ser estimuladas a desenvolverse y perfeccionarse a sí mismas."

Partiendo de esta imagen del ser humano, toda sociedad queda llamada a mejorar las condiciones básicas para la adopción de responsabilidades personales y así también de las labores a título honorífico. Precisamente las sociedades liberales y las democracias viven de las labores ad honórem de los ciudadanos.

### **El concepto de cargo ad honórem dentro de la Obra Kolping**

Tan diversas como pueden ser las labores a título honorífico, tan variado es también lo que se entiende por el concepto de cargo ad honórem. Esto requiere de una definición clara del término. Para la Obra Kolping, la labor ad honórem se define como trabajo voluntario a título gratuito por parte de individuos en beneficio del bien común que tiene lugar en el tiempo libre. Así las labores a título honorífico pueden consistir en hacerse cargo tanto de una tarea concreta que sea expresión del amor al prójimo y cuyo objetivo sea la ayuda al prójimo en una situación precaria concreta, como también de un compromiso a plazo más largo dentro de una organización que tiene por objetivo labores orientadas al bien común. Precisamente el actuar a título honorífico dentro de organizaciones reviste gran importancia para la sociedad, puesto que garantiza un efecto sostenible. Por lo demás, los titulares quedan legitimados mediante elecciones y están obligados a rendirle cuentas a su organización. Cualquier tipo de labor ad honórem siempre está marcada por la disposición a asumir responsabilidades y por la solidaridad para con la comunidad. A la vez, el trabajo ad honórem no tiene que ser desinteresado, puesto que el obrar a título honorífico le posibilita al individuo acceder a reconocimiento, al sentido de la vida y también a desarrollar sus talentos y capacidades.

### **El significado y la importancia del cargo honorífico en la Obra Kolping**

Ya Adolfo Kolping reconoció claramente la importancia de la labor ad honórem como manifestación de la libertad y de la dignidad del ser humano y de su responsabilidad común a la hora de solucionar tareas relacionadas con el bien común. Esto lo expresa, por ejemplo, en uno de sus documentos principales, titulado "La Asociación de Jóvenes Artesanos - Pensamientos que deben tomar a pecho todos aquellos que desean el verdadero bien del pueblo", al escribir lo siguiente acerca de la situación de los artesanos: "Entonces, por

último, (el artesano) carece incluso de ocasión para actuar de corazón junto con otros y a favor de otros. También su corazón desea tener objetos a los cuales pueda dedicar su amor."

Hasta el día de hoy, las estructuras y los objetivos de la Obra Kolping aspiran a ofrecer un espacio a los seres humanos para descubrir sus talentos y desarrollarlos y poder así aportar lo suyo dentro de la sociedad como cristianos y ciudadanos conscientes de sus responsabilidades. También la organización misma está, en gran parte, a cargo de funcionarios ad honórem. Hasta 1902, la Obra Kolping incluso no conocía ningún tipo de funcionario remunerado y también hoy en día todos los cargos directivos dentro de los diferentes niveles de la organización son, en su mayoría, cargos ad honórem. La labor ad honórem significa una actividad voluntaria sin remuneración, la cual, sin embargo, no excluye el reembolso de determinados gastos tras presentar los comprobantes correspondientes. También para la Obra Kolping es válido el que la falta de remuneración de las personas elegidas en los cargos directivos no es, en primer lugar, un reflejo de la falta de recursos para cubrir los servicios de los titulares, sino que es, sobre todo, la manifestación de la imagen cristiana del ser humano que toma en consideración la responsabilidad personal de cada individuo y que motiva a la persona que por naturaleza es constituida como un ser social, a actuar de forma solidaria.

Colonia, 11 de diciembre de 2000



## PROGRAMA DE ACCION DE LA OBRA KOLPING INDIA

Victor Santiago, Asesor Nacional de la Obra Kolping India

*Con ocasión del décimo aniversario de la beatificación de Adolfo Kolping, la Obra Kolping India realizará actividades especiales durante todo el año 2001, para difundir la personalidad y los objetivos de Adolfo Kolping entre sus miembros y en la sociedad. En ese sentido, la Obra Kolping India ya aprovechó el Año Santo 2000 para plantearles a sus miembros un objetivo de acción concreta para cada mes, fortaleciendo de ese modo la unión entre todas las Familias Kolping y brindándoles a las Familias Kolping estímulos concretos para sus programas locales. Deseamos documentar a continuación el plan de acción de la Obra Kolping India, ya que puede servir como ejemplo para otras Federaciones Nacionales, al mostrar cómo un Directorio Nacional entrega sugerencias concretas dentro de su asociación, logrando llevar a cabo acciones conjuntas que también fortalecen los contenidos que se tienen en común. - Nota del editor*

### **Programa de acción de la Obra Kolping India con ocasión del décimo aniversario de la beatificación de Adolfo Kolping**

El beato Adolfo Kolping nació el 8 de diciembre de 1813 en Kerpen/Alemania, cerca de Colonia, como el cuarto hijo de un pastor de ovejas. Como sus padres (Peter y Anna Maria Kolping) eran pobres y de escasos recursos, al finalizar la escuela primaria aprendió el oficio de zapatero. Durante su formación, conoció los problemas, las preocupaciones y las angustias de los jóvenes artesanos que se ganaban la vida viajando de una localidad a otra. Como no encontraba su realización en esta profesión y sentía un deseo insaciable de seguir formándose, a partir de 1837, a los 24 años, concurre al "Colegio de San Marcelo", con el objetivo de convertirse en sacerdote. Continuó sus estudios en Munich, Bonn y Colonia y fue ordenado sacerdote el 13 de abril de 1845 en la Iglesia de los Minoritas de Colonia.

Durante su etapa como vicario parroquial en la ciudad industrial de Wuppertal-Elberfeld (1845-1849), tomó conciencia de los problemas sociales de muchos trabajadores jóvenes, en especial de los jóvenes artesanos. Alentado por el trabajo en la asociación de jóvenes artesanos, que ya había sido fundada con anterioridad por el profesor Johann Gregor Breuer, Adolfo Kolping reconoció su vocación y comenzó a trabajar con y para los jóvenes artesanos y trabajadores. Les ofreció tanto ayuda para sus problemas sociales como un lugar de refugio dentro de la Iglesia. Los artesanos que viajan son artesanos con conocimientos especiales, que se desplazan de una localidad a otra para ofrecer sus habilidades artesanales y ganarse de ese modo su sustento. Cuando Kolping llegó a Colonia, fundó allí el 6 de mayo de 1849, la Asociación de Jóvenes Artesanos de Colonia, que constituyó el fundamento de la actual Obra Kolping Internacional.

En pocos años, Kolping pudo fundar numerosas Asociaciones de Jóvenes Artesanos, no sólo en Alemania sino también en los países europeos vecinos, y consolidar estas asociaciones como una organización a un nivel superior. El objetivo de Kolping era cambiar la sociedad, modificando a los individuos. Era de la opinión de que el fundamento para el desarrollo de los seres humanos dependía de la influencia de una familia basada sobre los valores cristianos fundamentales. A través de numerosos viajes, un compromiso incansable, discursos enfáticos y convincentes y trabajos publicados con éxito, Kolping pudo difundir con éxito sus concepciones y los planes del nuevo movimiento más allá de las fronteras de Europa hasta ultramar. Kolping fue un precursor de la Encíclica Social "Rerum novarum" del Papa León XIII (1891). El 28 de mayo de 1862, Kolping fue recibido en Roma por el Papa Pío IX, un encuentro, que significó un momento cúlpe en su vida personal. En los años siguientes, habiendo logrado ya estructurar organizativamente su obra, Kolping pudo ver cómo la asociación y la colaboración mutua entre las Familias Kolping se consolidaban cada vez más. También llegó a ser testigo de la ampliación de la casa de la Asociación de Jóvenes Artesanos en Colonia. Falleció el 4 de diciembre de 1865, agotado por su compromiso incansable, que no tuvo contemplaciones para su propia salud debilitada. Sin embargo, la obra de su vida está basada en pilares firmes y, después de muchas modificaciones externas, su influencia continúa hasta el presente en cincuenta y cinco

países del mundo. En la actualidad, la Obra Kolping Internacional cuenta con más de 450.000 miembros.

El proceso para la beatificación de Adolfo Kolping, deseada por tanta gente, fue iniciado por su amigo, el Cardenal Anton Gruscha, que luego fuera nombrado arzobispo de Viena. En 1906 presentó una solicitud formal ante el cardenal de Colonia, para iniciar el proceso de beatificación de Adolfo Kolping. Transcurrieron veinte años hasta que el proceso se inició efectivamente en 1926. En esa época, lógicamente ya no había testigos oculares.

A fines de 1933 habían concluido las tareas preparatorias, de modo que se podía poner en marcha un proceso formal. En el clima político de la época, ese paso habría tenido un importante efecto en la opinión pública, al contar con el apoyo de los miembros de las asociaciones no-políticas, en su mayoría amenazadas. Pero la guerra paralizó el proyecto.

Cuando se retomó el proceso formal en 1950 en Roma, surgieron nuevos inconvenientes. La Congregación Romana competente no estuvo conforme con la documentación presentada desde Colonia. Hubo nuevas demoras, correcciones y proyectos, hasta que el arzobispo de Colonia, Cardenal Joseph Höffner, le confió la tarea a una comisión evidentemente más eficiente, bajo la conducción del profesor de liturgia Theodor Schnitzler, primero, y del jefe de archivo Dr. Hans Joachim Kracht, después. Ambos reunieron más material, hasta que entre 1987 y 1989 los responsables del Vaticano dieron una sentencia positiva. Se le atribuyó a Adolfo Kolping "una excelente sensibilidad para la educación", "una confianza ilimitada en la ayuda de Dios" y, en especial, un compromiso convincente para con "los hermanos necesitados". En su primera visita a Alemania en 1980, el Papa Juan Pablo II, se encontró con apreciaciones similares del sacerdote Kolping, cuyo programa resumió y caracterizó en la Iglesia de los Minoritas en Colonia: "Cada cristiano puede cambiar el mundo si lleva una vida cristiana. La Iglesia necesita ejemplos de santidad como Kolping." Después de un largo período de 125 años, el proceso de beatificación concluyó debidamente y Roma dio su consentimiento definitivo para la beatificación.

La ceremonia se llevó a cabo el 27 de octubre de 1991. La Catedral de San Pedro en Roma - una ciudad conocida por su atmósfera festiva - fue inundada por una multitud jubilosa con ánimo festivo.

Asistieron grupos Kolping provenientes de todo el mundo, con un total de casi 80.000 miembros. Se reunieron con gran alegría y felicidad, agitaban sus estandartes Kolping, llevaban pancartas que representaban a su mentor, Adolfo Kolping, y participaron en la misa solemne, celebrada por el Santo Padre, el Papa Juan Pablo II.

Absolutamente cautivados, los miembros escucharon cómo el Santo Padre proclamaba que Adolfo Kolping, fundador de la Obra Kolping que trajo un "renacimiento" a sus vidas, era beatificado. La noticia fue recibida con fuertes aplausos y toda la multitud se encontraba en un estado extremadamente festivo, caracterizado por una gran fuerza espiritual.

Una vez hecho realidad este acontecimiento tan largamente esperado, los miembros de todos los grupos Kolping expresaron su gran alegría, abrazándose, agitando sus estandartes y elevando sus pancartas.

Pues bien, ahora nuestro Padre Kolping es el Beato Kolping.

Se elaboró un programa para celebrar como es debido, con oraciones y acciones de amor al prójimo, el décimo aniversario de la beatificación de nuestro amado fundador, el Beato Adolfo Kolping, en el primer año del Tercer Milenio de nuestro Señor Jesucristo.

### **Actividades previstas**

#### **1.) Enero de 2001: Oración por la Santificación del Beato Adolfo Kolping**

Se utiliza un domingo del mes u otro día propicio, para rezar intensamente por el fin nombrado. Se realiza un momento de oración sagrado con oraciones especiales para la comprensión cabal de la importancia de una pronta santificación de nuestro fundador, el Beato Adolfo Kolping.

#### **2.) Febrero de 2001: Visitas a enfermos y débiles**

Los miembros Kolping de una parroquia visitan en uno o varios grupos pequeños a personas enfermas y débiles de la comunidad. A través de palabras amables y de consuelo y de oraciones vehementes para su pronta recuperación, deben darles consuelo y coraje para soportar su dolor.

En caso que estas personas soliciten ayuda, ya sea personal o económica, el grupo debe - dentro de lo posible - concederla.

#### **3.) Marzo de 2001: Aliento para recibir regularmente los Sagrados Sacramentos**

Puede ser que en las parroquias haya individuos o incluso familias enteras que no concurren a la Iglesia por circunstancias inevitables como peleas o discusiones que causaron malentendidos, amargura o aflicciones. Nuestros grupos Kolping deben visitar a estas personas, explicándoles la necesidad de la reconciliación para lograr que vuelvan a ir en forma regular a la Iglesia para recibir los Sagrados Sacramentos y rezar sus oraciones al Señor. El esfuerzo se debe centrar en insistir en lo útil que es, recibir los Sagrados Sacramentos.

#### **4.) Abril de 2001: La unicidad de la Iglesia Católica**

Existen individuos o familias que debido al desconocimiento, a la falta de fe en la Iglesia o a ventajas terrenales abandonan la Iglesia Católica y se unen a sectas o a otras religiones. Se

visita a estas personas o familias para hacerlas partícipes de la santidad de nuestra Iglesia Católica. Se reza para su regreso a la Iglesia madre.

Es de gran importancia que todos los miembros Kolping aprendan a rezar bien y con carisma en público.

#### **5.) Mayo de 2001: Por el bienestar espiritual y económico**

Un domingo u otro día del mes, los miembros Kolping se reúnen junto con sus familias y rezan por la profundización de la fe católica en la Iglesia y por el crecimiento espiritual y económico para la vida de los miembros de la comunidad. Con este fin, los miembros y sus familias comparten momentos de oración y se valen de un predicador para compartir su fe y el efecto de su fe sobre la comunidad.

De ser posible, se puede organizar un programa cultural en la parroquia cuyo tema central serán los "elementos de la fe".

#### **6.) Junio de 2001: Para los niños y los jóvenes**

Se organizan momentos de oración para los niños en edad escolar y para los jóvenes, que deberían estar bien informados acerca de la importancia y de la imprescindibilidad de la escuela y de la formación. Se los alienta a que comprendan la importancia no sólo de la formación, sino también del esfuerzo por desplegar la inteligencia y los talentos dados por Dios para desarrollar la propia personalidad y su lugar en la sociedad. Se puede invitar al sacerdote de la parroquia o a personalidades reconocidas, para hablarles a los niños y a los jóvenes en especial acerca de la formación y del trabajo arduo.

#### **7.) Julio de 2001: Para los jóvenes desocupados**

Dentro de la comunidad, los miembros deben rezar en grupos para pedir un futuro mejor para estas personas menos afortunadas. Aquellos que estén dispuestos a independizarse con una pequeña empresa propia, deberán recibir apoyo a través de las instituciones de formación y los docentes, para que les faciliten el comienzo hacia una industria rentable y así tengan éxito en su vida futura.

#### **8.) Agosto de 2001: Para las familias desmembradas**

La falta de comprensión entre marido y mujer, demasiado egoísmo, el materialismo que hace olvidar los valores humanos fundamentales y el desconocimiento de que Dios nos ha dado la vida como un regalo bendito, de modo que el hombre y la mujer pueden encontrar la felicidad y la realización en una vida buena y satisfactoria: todos estos son factores que llevan al desmembramiento familiar y llevan a muchas enfermedades en nuestra sociedad. Los miembros Kolping visitan a estas familias, les ayudan con consejos necesarios, les ofrecen momentos de oración en su casa y les ayudan a volver a unirse para lograr un nuevo comienzo en sus vidas.

**9.) Septiembre de 2001: Despertar el patriotismo en nuestros miembros**

El patriotismo es una característica fundamental para todo ciudadano y, por lo tanto, lo es aún más para los miembros Kolping. Un domingo, los grupos Kolping deben rezar por la prosperidad de nuestro país, por el bienestar de nuestra sagrada Iglesia Católica, nuestra diócesis y nuestra comunidad. De ser posible, se convocará a patriotas y sacerdotes conocidos para que dicten conferencias, acompañadas de un programa cultural que deberá fortalecer el patriotismo entre los miembros.

**10.) Octubre de 2001: Convertirse en buenos cristianos**

Este es el mes más importante, ya que en este mes se cumple el décimo aniversario de la beatificación. Según su capacidad, los grupos Kolping pensarán en realizar oraciones recordatorias, misas y otras actividades sociales. El tema central será el principio de la fe "convertirse en mejor cristiano" y se basará en los elementos de la fe domésticos y practicados en la comunidad. Los miembros Kolping deberán organizar una misa especial con lecturas y oraciones especiales. Como se trata del décimo aniversario de la beatificación de nuestro querido Adolfo Kolping, es totalmente adecuado festejar este día con algunos eventos especiales a nivel de la comunidad.

**11.) Noviembre de 2001: El bienestar de los trabajadores**

Se dedicará un domingo en forma exclusiva a los trabajadores. En la misa, el sacerdote de la parroquia explicará a los presentes que el trabajo es medio de redención, vida para la familia, orgullo personal, necesidad social y, además, imprescindible en el plan divino. Se ofrecerán momentos de oración especiales para el bienestar espiritual, físico y material de los trabajadores.

**12.) Diciembre de 2001: Responsabilidad de padres e hijos**

En la actualidad, la brecha generacional entre padres e hijos crece cada vez más. Por eso es perentorio que se recuerde a los padres su obligación y su responsabilidad frente a los hijos y que se les explique a los hijos su obligación frente a los padres y los mayores. Deben comprender que mediante el cumplimiento de su obligación y de su responsabilidad obedecen al plan y al dominio de Dios y a sus expectativas respecto de la familia humana. Para que cada familia de la comunidad pueda disfrutar de la paz divina, de la satisfacción en el corazón y de un profundo amor, los miembros del grupo organizarán momentos de oración especiales y oraciones recordatorias en la iglesia y harán todo lo posible para festejar el nacimiento de Jesucristo con un renovado entusiasmo.

